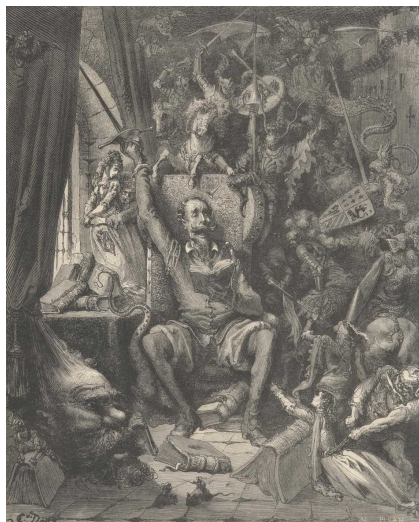


EN UN LUGAR de la Mancha vive un hidalgo pobre. Se llama Alonso Quijano y tiene cincuenta años.



Es alto y delgado. Tiene la cara seca y el cuerpo fuerte. Es un hombre tranquilo, serio y muy amable, pero también un poco extraño.

Su casa es vieja. Sus armas son antiguas. Su caballo es flaco.

Alonso Quijano no es un gran señor. Es un hidalgo pequeño, de pueblo. No tiene dinero, pero tiene tiempo.

Se levanta muy temprano. Por la mañana sale al campo con su perro, porque le gusta la caza.

Por la tarde lee. Lee todos los días. Lee libros de caballeros, de batallas y de gigantes.

Y sus libros son peligrosos.

un lugar
el hidalgo
seco
flaco
la caza

un village ici, et non «un endroit»
un gentilhomme qui a un nom de famille et pas d'argent
sec, décharné
maigre
la chasse

LA CASA DE Alonso Quijano es grande y vieja. Está en un pueblo de la Mancha.

Dentro viven cuatro personas.

El ama tiene más de cuarenta años. Está siempre en la cocina.

La sobrina tiene menos de veinte años. Está siempre cerca de su tío.

También hay un mozo. Trabaja en el campo y en la plaza. Ahora está en el corral, con el caballo.

Detrás de la casa hay un corral pequeño. El caballo viejo está allí.

La lanza está al lado de la puerta. Los papeles están encima de la mesa.

Y hay una sala pequeña, con muchos libros dentro.

Esa sala es el problema de esta casa.



el ama
la sobrina
el mozo
el corral

la gouvernante
la nièce
le garçon de ferme
la basse-cour

EN ESA SALA hay más de cien libros. Son libros de caballerías.

Alonso Quijano lee de día y lee de noche. Come muy poco y descansa menos.

En sus libros hay caballeros, gigantes y princesas. Para él, los gigantes existen. Los encantamientos también.

Vende sus tierras y compra más libros. Los libros suben por la pared.

El cura y el barbero visitan la casa muchas veces. Los tres discuten siempre la misma pregunta: ¿quién es el mejor caballero del mundo?

Alonso Quijano lee frases muy raras. No comprende nada, pero cree que son bellas.

Ahora su cabeza está dentro de los libros.

Y una mañana decide una cosa muy extraña.



los libros de caballerías les romans de chevalerie

el cura

le curé

raro

étrange, bizarre

bello

beau, belle

UN CABALLERO NECESITA una celada. Alonso Quijano tiene una, pero no está entera.

Trabaja una semana entera con las manos, con cartón y con metal. Al final, sobre la mesa, está su celada nueva.

El hidalgo mira su obra y habla con ella:

—Tu cartón es fuerte. Mi espada es dura. Ahora es la hora de la verdad.

Toma la espada y da dos golpes rápidos. La celada nueva está en el suelo, rota. El trabajo de una semana es ahora cartón y nada más.

Pero Alonso Quijano es un hombre paciente. Hace otra celada, con barras de metal dentro.

Esta vez no da golpes. Para él, es una celada finísima y muy segura.

Ahora necesita un caballo.



la celada
el cartón
la espada
el golpe

le heaume, la salade
le carton
l'épée
le coup

UN CABALLERO ANDANTE necesita un caballo fuerte y hermoso.



En el corral de Alonso Quijano hay un caballo viejo. Tiene poca carne, mucha piel y bastantes años.

Pero para su dueño es un animal magnífico y muy noble.

Un caballo famoso necesita también un nombre grande y sonoro.

Alonso Quijano pasa cuatro días delante del corral. Escribe nombres largos, mira nombres raros y tira nombres feos.

Al final tiene el nombre perfecto: Rocinante.

Un «rocín» es un caballo malo y poco elegante. Y «ante» significa «antes» y también «primero».

Rocinante es el primero de todos los rocines del mundo.

Cuatro días para el caballo. Para sí mismo va a necesitar más.

el caballero andante	le chevalier errant
el dueño	le maître, le propriétaire
el rocín	la rosse, un mauvais cheval de trait
tirar	jeter

PAUSE 1

LES MOTS DE CES ÉPISODES

un lugar un village ici, et non «un endroit»
el hidalgo un gentilhomme qui a un nom de famille et pas d'argent
seco sec, décharné
flaco maigre
la caza la chasse
el ama la gouvernante
la sobrina la nièce
el mozo le garçon de ferme
el corral la basse-cour
los libros de caballerías les romans de chevalerie

el cura le curé
raro étrange, bizarre
bello beau, belle
la celada le heaume, la salade
el cartón le carton
la espada l'épée
el golpe le coup
el caballero andante le chevalier errant
el dueño le maître, le propriétaire
el rocín la rosse, un mauvais cheval de trait
tirar jeter

CERVANTÈS A ÉCRIT CECI EN 1605

Vino a llamar Rocinante: nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo.

Il en vint à l'appeler Rossinante, nom qui lui parut noble, sonore et significatif de ce qu'il avait été quand il n'était qu'une rosse, avant d'être ce qu'il était maintenant : le premier de toutes les rosses du monde.